

EL MOBBING: UNA MEZQUINDAD DEL ALMA HUMANA

**DR. ROGELIO ARCE
BARRANTES ***

Había querido hablar sobre la terrible experiencia que como profesional de la medicina me tocaría vivir en varias oportunidades, no me atrevía pues me parecía innecesario llevar a las manos de otras personas nuestras penas personales.

Cuando era más joven, sentí muchas veces la presión y el hostigamiento alrededor mío de parte de colegas que luego etiqueté como almas mezquinas "cobradoras de karma", según mi visión de ese entonces (benditos sean, aligeraron mis cargas kármicas). Hay una presión razonable en áreas específicas, que quizá hacen que uno se esfuerce por ser mucho mejor de lo que es, esta presión va desde los regañíos del jefe, que comete errores terribles, pero no perdona los de sus subordinados, hasta tener que operar con residentes únicamente, mientras ellos lo hacen entre dos, tres y hasta cuatro especialistas por cirugía, claro que es más fácil operar con gente ya formada.

Uno ingenuamente lo ve como una "manera de educar". después

tipo de ruines espíritus (todas las áreas del saber y el desempeño humano lo están) que se solazaban haciendo creer a los de otras disciplinas que ellos sí sabían y que los demás eran unos ignorantes: "yo estoy bien, tú estás mal" de Erick Berne, ese tipo de jefe que en comisiones compraba con la plata de todos los asegurados lo peor, es decir adjudicaban compras a casas comerciales que en breve mostraban cuan malos eran aquellos instrumentos: se guiaban por el viajecito a Londres, gastos pagos para él y su esposa. Sacaban a los que pertenecíamos al gallinero de las reuniones de zopilotes, había mucho de por medio.



Hay una presión razonable en áreas específicas, que quizá hacen que uno se esfuerce por ser mucho mejor.

Después de muchos años uno va viendo por dónde va el entie-

artículo en un medio digital de un señor José Calvo que se quejaba de esta crueldad, enfocado en el mobbing que se le practica a las mujeres, claro que tiene toda la razón, son actos de verdadera crueldad para con la persona que lo sufre como para con su familia.

Yo trataba de no comentar eso con mi esposa, menos con mis hijas, años después en unas tardes familiares les describiría con lujo de detalles las canalladas de muchos ex jefes míos, muchos de ellos me hicieron irme del Seguro Social antes del tiempo indicado: la situación de mobbing puede causarte un cáncer y hasta la muerte misma, pasando por la locura de sostenerse, por un estrés que daña todo el cuerpo y el alma.

Uno termina superando todo eso, perdonando porque es la única manera de olvidar o al menos de conseguir no consumirse en el odio y el rencor, pero tratando de nunca olvidar a los canallas que se aprovecharon de sus posiciones de poder para hacer biombos y perseguirte porque vos no los hacías, que te callaron porque sabías sus diabluras en las comisio-

lo peor es quizá cuando ese jefe apoyado por "achichincles" hace que vayas perdiendo la fortaleza y hasta la autoestima; pude ver a colegas perder su sano juicio por la presión.

Esto y más es mobbing, se sufre, pero paradójicamente nos hace más fuertes para enfrentar retos más difíciles tanto como profesionales como en el papel de empresarios, nos hace mejores esposos y padres de familia, mejores abuelos pues les enseñamos lo malo que hay en muchos seres humanos, sin necesidad de desarrollar un cuadro de paranoia, se logra entender cuán terriblemente enfermas están algunas almas, y que triste soledad y repudio les rodea en su vejez.

Uno llega a valorar las cosas en su justa medida. Yo, personalmente, siempre tuve una escala de prioridades, donde Dios, mi esposa, mis hijas, mis padres y hermanos eran lo principal, lo demás estaba ahí por razones desconocidas. Hace muchos años sabíamos casi nada del mobbing como medida laboral de intrigas, quien describió mejor el fenómeno fue Konrad Lorenz, en 1986, simplemente lo sufríamos y lo